



## COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

“¡SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO!” . Jn. 20,28

### PRIMER MOMENTO: PREPARANDO LOS 40 AÑOS DE LA PASCUA DE DON ENRIQUE<sup>1</sup>



Hermanos: sigamos este momento de encuentro con el Señor. Deseamos que el Señor nos escuche y que salgamos de aquí llenos de esperanzas. Con alegría, creyendo que Cristo camina con nosotros. Que Él toma nuestros sufrimientos, nuestra causa, nuestras inquietudes, nuestras búsquedas; que Él las toma en sus manos. Ponemos en manos de Cristo todo el mundo que llevamos junto a nosotros y especialmente el de nuestros hermanos que están experimentando con más intensidad de sufrimientos, porque no saben nada de sus familiares desaparecidos. Esta es nuestra súplica humilde, sencilla, leal, sincera. No tenemos nada que ocultar a nadie. No tenemos temor de nada ni de nadie; porque estamos hablando con Dios. Y cuando se habla con Dios,

uno le cuenta a Dios lo que quiere, lo que siente, lo que sufre, lo que espera, lo que desea de otros hermanos. Cuando hablamos con Dios, tenemos que abrir el corazón y decirle todo lo que sentimos Y deseamos. No se puede hablar con Dios y ocultar lo que uno tiene adentro: ser poco sincero. No podemos hablar con Dios, sin abrirle el corazón. Y esto estamos haciendo. Abriendo nuestro corazón y expresándole nuestros deseos, con actitud sencilla de paz, humilde, sincera y franca.

“Hermanos: tenemos que salir con el corazón en actitud de oración. Él ha dicho, cuando habla de la oración: “Todo el que busca halla; a todo el que golpea se le abrirá”. Creemos en la promesa de Jesucristo, por eso oramos; por eso queremos seguir siendo una Iglesia en oración.”

“Hermanos: empezamos pidiendo al Señor que nos diera un corazón justo, amante de la justicia. Un corazón siempre amante de la verdad. Un corazón siempre movido por el auténtico amor, nunca por el egoísmo. Eso empezamos pidiéndole al Señor. Y cuando hay una multitud de cristianos que quieren vivir en paz este amor, esta búsqueda de la justicia; que quiere vivir siempre esta búsqueda de la verdad, es bien difícil que siga ocultándose la verdad, que siga habiendo deficiencia en la justicia; cuando hay una muchedumbre, como decía el Papa cuando hablaba de la Paz: “Cuando el mundo crea en la Paz. Cuando el mundo busque la Paz, tendrá que haber Paz”, esto es más fuerte que todos los poderosos de la tierra. La Iglesia aquí está humildemente unida al Señor; no tenemos ningún poder; no tenemos ninguna fuerza. Y cada vez tenemos más deseos de no tener poder, de no tener fuerza humana. Nuestra fuerza es el Señor. Nuestra fuerza es Jesucristo. Nuestra fuerza es el Espíritu de Dios. Esta fuerza que conmueve al mundo, esta fuerza que tiene que sacudir al mundo.

<sup>1</sup> Tomado del escrito “*Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear*”. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 37-38 “Jesucristo está con ustedes”



## SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Juan 20, 19-31**



*Al atardecer del primer día de la semana, los discípulos se encontraban con las puertas cerradas por temor a los judíos. Entonces llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: “¡La paz esté con ustedes!” Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor.*

*Jesús les dijo de nuevo: “¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, Yo también los envío a ustedes”. Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: “Reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan”.*

*Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Los otros discípulos le dijeron: “¡Hemos visto al Señor!” Él les respondió: “Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no pongo el dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creeré”.*

*Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: “¡La paz esté con ustedes!” Luego dijo a Tomás: “Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: Métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe”.*

*Tomás respondió: “¡Señor mío y Dios mío!” Jesús le dijo: “Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!”*

*Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no se encuentran relatados en este Libro. Estos han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan Vida en su Nombre.*

## Reflexión

La persona de Tomás en este relato de resurrección nos puede ayudar a nuestro propio proceso de conversión. La experiencia que ha vivido la comunidad en el primer día, en donde no Tomás estaba ausente, hace que sus compañeros le quieran transmitir lo vivido, pero para este discípulo eso es insuficiente, él necesita tocar. Muchas veces a nosotros nos pasa lo mismo, muchas veces no creemos en las experiencias de conversión de otras personas, necesitamos experimentar en nosotros mismos. Vivimos en una cultura en que debemos experimentar todo y pareciera que la experiencia de otros nos valida si no la experimento en primera persona. Esto desde la perspectiva de la fe no es indiferente. También en términos religiosos también sentimos que debemos experimentarlo para poder creer. Jesús en el diálogo con Tomás nos muestra que debemos aprender a creer en las experiencias de los demás, pues en ellas también se manifiesta el Dios Vivo y la experiencia de cada persona nos ayuda a crecer en nuestra propia vivencia de la fe. Seamos creyentes comprometidos con Jesús Resucitado dando testimonio de lo que se nos ha anunciado, creyendo en lo que otros han vivido y experimentado.

## Preguntas para la Reflexión

¿Qué de lo experimentado por Tomás en Jesús resucitado, se me hace similar a mi experiencia de fe? ¿He tenido experiencia en que el testimonio de otras personas me ha ayudado en mi propio proceso de crecimiento de fe? ¿La comunidad es un espacio en donde el testimonio de otros me ayuda?



### TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe. Te invitamos a comprometerte con la comunidad para ir creando espacios de encuentros post-pandémicos en donde necesitaremos de acogida y escucha después de lo que hemos vivido.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

#### Heridas

Tocando tus heridas te re-conozco.  
Mirando mis heridas te encuentro.  
Y me envías a las heridas del mundo.  
No puedo mirar si no me sanas,  
no puedo creer si no me acaricias,  
no te puedo seguir si no me llamas.  
Me sanas, me acaricias, me llamas.  
Y solo alcanzo a decir  
«Señor mío y Dios mío».

(Javi Montes, SJ)

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=9X0MO10LUGo>

#### A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.



*“no hay caminos  
para la paz,  
la paz es el camino”*

*(Gandhi)*